

RESEÑA

Las ciudades al sur del mundo. Urbanismo y vida urbana en Chile más allá de la gran capital Félix Rojo-Mendoza, Miguel Escalona Ulloa, Jorge Olea Peñaloza, Daniel Rozas Vásquez (Editores) Santiago: RIL Editores-Universidad Católica de Temuco, Chile, 2021, 414 páginas.

RESEÑADO POR

VOLTAIRE ALVARADO PETERSON¹

 <https://orcid.org/0000-0001-5912-4006>

Los límites de lo urbano son siempre difusos. Enganchan tradiciones, prácticas, usos, desplazamientos y movimientos que, entre una inmensidad de procesos, son explorados desde distintos puntos del pensamiento crítico de las Ciencias Sociales y Ambientales. En los últimos años, la tendencia por conocer la ciudad fuera de las convenciones metropolitanas ha aumentado, lo que da cuenta de un interés a la vez que justicia académica por aquellos espacios que precisan de ser ensayados en función de denuncia, análisis y prospección.



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

1. Profesor Asociado del Departamento de Geografía de la Universidad de Concepción, Chile. Investigador responsable ANID-FONDECYT de Iniciación N°11220778. Doctor en Geografía por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Correo Electrónico: voalvarado@udec.cl

Esta breve reseña articula en tres continentes a la obra, considerando los órdenes propios del espacio: el tiempo, la ciudad y la naturaleza.

El tiempo

Comienza la obra con un paseo por el tiempo de espacios y memorias articuladoras de identidades. El capítulo de Alejandra Brito revisa la permanencia de las fuerzas humanas que aprendieron rutinas de trabajo en los polos industriales desde el Biobío hasta Magallanes, recuperando desde la memoria de los pasillos fabriles el halo de bienestar que sus murallas aun respiran. El patrimonio no está únicamente en los esqueletos de las industrias clausuradas, rememora también a los conceptos organizadores de una política extraviada en las puertas de un nuevo siglo.

Con Jorge Olea se conocen las capas del tiempo en Temuco donde lo metabólico, en tanto caracterización de la fuerza depositada en la técnica y los proyectos del progreso que transformaron a la ciudad hasta nuestros días. ¿Qué es el progreso en la historia de las ciudades? Se trataría de una carrera frente a las posiciones de vanguardia, por superar los intersticios de Walter Benjamin; esto es superar el estado fósil e inmóvil que la misma modernidad les impone.

El manuscrito de Miguel Escalona releva el más complejo de los momentos económicos chilenos, también el más obliterado. El ciclo de los cereales y trigo en Temuco, al servicio de la gran empresa de los lavaderos de oro en el Norte Global de la temprana mundialización, encumbró la transformación productiva de los espacios rurales y empujó a las clases estancueras urbanas en acaparar poder y dinero, en lo que pudo ser la primera experiencia del capital global en la inexistente economía chilena decimonónica.

El relato de Valdivia en las manos de Tirza Barría organiza la memoria cartográfica de la meridional ciudad fluvial chilena. En las manos de viajeros neerlandeses se recuperan las rutas y episodios de las tierras misteriosas y el imaginario de América, a través de mapas con antigua normalización. La calidad de las fuentes referidas y la movilidad de un espacio urbano bajo asedio interminable construyen una suerte de cápsula colonial disputada por fuera del radar metropolitano del Imperio Español y la posterior República de Chile. Valdivia es la ciudad-naturaleza de Reclus en contradicción, la menos moderna pero también la más compleja.

La ciudad

En el análisis de Claudia Valenzuela se discuten movilidad y migración en el Concepción metropolitano. Estas grandes ciudades no se mueven por propia sinergia, son las personas que las habitan quienes buscan transformar sus historias de vida y así sus destinos. Las evidencias de estos acontecimientos entre sí encadenados dejan en el espacio es lo que refleja el relato. La imagen como representación de las conquistas

materiales convocadas por estas progresiones de movilidad y migración interna atestiguan el poder de la industria inmobiliaria en la captura de los futuros disímiles de quienes habitan la gran ciudad del Biobío.

Con el aparato crítico propuesto por Luis Vergara Erices y Alan Garín se revisan los medios de densificación y condición de las periferias en Temuco. La primera, como variable explicativa de un proceso sostenido de avance urbano, discute si el orden o explosión del capital financiero dice presente en la urbanización descrita. La segunda, busca dar rostro a quienes organizan los márgenes aceptables de la ciudad. Hacen notar que tanto lo privado como lo subsidiario en la provisión de oferta habitacional tienen el mismo objetivo.

La cuestión de clase y la estratificación social en Temuco es revisada en el manuscrito de Félix Rojo-Mendoza. La necesidad de establecer un parámetro mayor para las relaciones espaciales de lo social es tensionada en estas líneas, con las dificultades que ello presenta dentro de un contexto dinámico. Quizás la clase es la más concreta prospección de agenda para abordar qué sería el espacio en la actualidad y por qué su textura es siempre la social. ¿Por qué Temuco? Porque es un momento de lo urbano, posible de ser ensayado con fines científicos; pero también por su localización en las contradicciones del capitalismo chileno fuera del Gran Santiago.

De las desigualdades y el delito versa el aporte de Anais Álvarez, Laura Rodríguez, Carla Marchant y Robinson Silva en Valdivia. ¿Podría decirse que el delito y medios del crimen en las ciudades chilenas es insignificante en el debate urbano académico? Se busca atravesar al sentido común de la localización como matriz explicativa de la antijuricidad en esta ciudad, aunque el trabajo sostenga algunas bases tradicionales sobre ella, como la segregación espacial en su versión de fragmentación urbana. Por otro lado, el inventario y descripción de los barrios convoca a la tradición del estudio urbano chileno, que relata a quien lee el caminar por las calles valdivianas. Este análisis más fino ilumina a los estudios geocriminalísticos que, por abusar de la toponimia, pierden su foco comunitario.

En la propuesta de Álvaro Román se toma el caso de Puerto Williams, la más austral de las ciudades del mundo. Un espacio insular, desafío para la investigación urbana, donde se asume que solo lo mediterráneo explica la trayectoria de las urbes chilenas. Esta insularidad austral golpea en los tímpanos a la centralidad y situación de lo geopolítico que se aprecia en el país, donde las ciudades extremas existen solo para el control del territorio. Las preguntas que emergen al capítulo son, entre otras ¿qué proximidades son posibles en una relación de espacios extremos?, ¿qué opciones tendría una declaración de “ciudad autónoma” en Chile?

La naturaleza

El paisaje fragmentado retorna a los temas en el trabajo de Katherine Hermosilla, Vannia Ruiz y Patricio Plissock a través del estudio de los incendios forestales. También la reconstrucción de los poblados aparece, en tanto tema complejo de advertir, siendo las parcerías público-privadas (PPP) o modelos de subsidiariedad los que apuntan las rutas de estas interfases. La ciudad de Constitución tiene la complejidad de un emplazamiento litoral y de una zona rural tecnificada. Esta mercantilización de los espacios de interfase coloca a las relaciones comerciales y de vulnerabilidad al medio de las tensiones entre la industria forestal y el desarrollo denominado “sostenible”.

En la sección desarrollada por Fernando Peña-Cortés, Cristian Inostroza-Matus, Pablo Arévalo-Valenzuela, Jaime Sanhueza, Fabián Argandoña, Francisco Ramírez y Francisco Maturana se revisan los usos de suelo en la región central de la Araucanía desde la perspectiva de la Ecología Política. Recuperar el cuño espacial de la Ecología Política, donde las formas del territorio provienen del marco legal y las fuerzas supracomunitarias presentes en una zona determinada. El poder moviéndose, sin duda. De ahí que la emergencia de los Pueblos Originarios al debate territorial en la zona se instale al centro de sus discusiones.

El riesgo, peligro y vulnerabilidad tienen un espacio también en esta compilación. Las inundaciones en Punta Arenas, descritas en el trabajo de Cristiane Silva de Carvalho, Milithza Rodríguez Rivera, Inti González Ruiz y Pablo Morales Vásquez refleja una Geografía Histórica de la fuerte gestión comunal, donde los riesgos están en la cuestión de la planificación y normativa de suelo. Como ocurre en otros espacios gobernados por municipios en Chile, el tiempo de la norma es más lento que el tiempo del espacio, que es más rígido, aunque siempre bullicioso en denuncias y controversias.

En el catastro de los ecosistemas-ciudad en función de un amplio y extendido desarrollo urbano se aprecia el impacto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030, al menos en lo declarativo, además de las condiciones para transitar un efectivo camino sostenible. El paso de la comunidad a la participación frente al cambio climático, la que no se determina por aparecer más allá de las condiciones críticas del medio están desarrolladas, junto a otros temas, en la propuesta analítica de Daniel Rozas-Vásquez, Francisco de la Barrera y Luis Inostroza. Pero atención, que las ciudades sean o no sostenibles en un plazo breve no evitará que los ecosistemas verdes urbanos colisionen con la certeza del cambio climático. Más bien, son espejos de un mundo en colapso que no termina por convencerse que su tiempo se extingue.

El cierre de la obra está en manos de Mario Romero Mieres, quien revisa y reflexiona acerca de los árboles en la confección del verde urbano, que es demanda general, aun cuando no sabemos qué hay detrás de esta permanente solicitud. No solo es un paisaje, sino la relación ciudad-naturaleza que se muestra en perspectiva práctica, y

donde el foco del arbolado está en su capacidad de ensamblar formas de hábitat que no son compatibles. La convivencia verde no trata del puro inventario de las especies. Es, también, el foco de la ciudad siendo textura del cotidiano. Si son ecosistemas se debe a la simbiosis entre las especies que los habitan. Las que se adaptan también son domesticadas por quienes gozan de su valor escénico, como sucede con las idílicas palmeras que visten algunas avenidas del sur chileno.

Colofón

¿Quién habla en nombre de lo urbano? Esta serie de contribuciones invoca atención por su delicadeza en denunciar nuestras propias colonialidades. La condición ignota de algunos de los espacios aquí trabajados acusa la extinción de tratadistas de lo urbano, cuya función primaria no era otra que exponer la ecúmene para la apreciación general y conocimiento de base. Mal comprenderemos las relaciones con el futuro si no reconocemos que las metrópolis son un sistema urbano entre otros, que alimentan las páginas de la investigación sin a veces considerar aquello que sucede en los páramos construidos más allá de los 33 grados de latitud sur.

CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR

Matthias Gloël

COORDINADORA EDITORIAL

Claudia Campos Letelier

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Aurora Sambolin Santiago

SITIO WEB

cuhso.uct.cl

E-MAIL

cuhso@uct.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional